



Educaguía
.com

MODELO DE
COMENTARIO
DE TEXTO

Los muertos por causa de los coches me temo que superan con mucho a los que se achacan al tabaco, al alcohol y la droga, y todo eso es perseguido con virulencia. En cambio, a la circulación de vehículos no sólo no se le ponen restricciones, sino que nuestro mundo está abyectamente al servicio de los automóviles, que sin duda crean más adicción que ninguno de los “venenos” mencionados. Prueben si no a quitarle o confiscarle el choche a cualquier español de esos que lo cogen hasta para ir a echar una carta al buzón y que casi siempre van solos a borde, y verán cómo se convierte en alguien más peligroso que un heroinómano sin un duro para la siguiente dosis. Ese conductor desposeído sería capaz de robar, de matar, de prender fuego a una gasolinera en venganza, ustedes lo saben bien.

Pero no es sólo eso. Nuestras ciudades antiguas, que no fueron concebidas para la actual riada obsesiva y demente de vehículos, están ya completamente distorsionadas y destruidas, Nada se hace para los ciudadanos, sino para los coches de los ciudadanos que tienen coche y abusan de él, venga chutes de gasolina en vena. Madrid es nuestro mejor ejemplo más bestial, un lugar arruinado por la codicia y la pusilanimidad de sus sucesivos alcaldes. La ciudad es la más intransitable y anárquica de cuantas conozco, y a los cocheinómanos les está permitido todo: invaden las aceras, los pasos de peatones y hasta las calzadas, quiero decir que estacionan en medio de ellas sin que nadie lo impida. Es una ciudad imposible para madres o padres con cochecitos de niño, para ancianos y para disminuidos físicos: nunca podrán cruzar una calle porque nunca habrá hueco entre dos automóviles para pasar, y si lo hay probablemente serán arrollados, y el ruido es tan monstruoso y continuo que no es de extrañar la progresiva abundancia de psicópatas salidos de quicio.

1.- Resumen

2.- Comentario Crítico



1

1. RESUMEN

El uso del coche causa más muertos que el consumo de drogas; sin embargo, no se dificulta como se hace con éste, sino que se favorece, a pesar de que el “cocheinómano” es un verdadero adicto que reaccionará violentamente si se le priva de su droga. Las ciudades antiguas han sido entregadas a los coches y destruidas por ellos, en vez de estar al servicio de los ciudadanos.



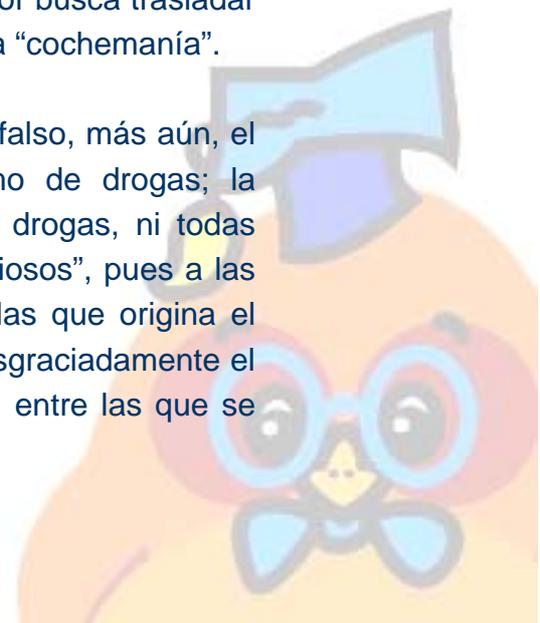
2

2. COMENTARIO CRÍTICO

El autor del texto, de rigurosa actualidad, pretende transmitir a sus posibles lectores un pensamiento muy claro: las ciudades modernas han sido entregadas a los coches, en detrimento de sus pobladores; esta tesis inicial (estructura deductiva) se formula mediante una hipérbole, exagerando los efectos perniciosos del uso del coche y falseando o manipulando la realidad.

El texto se ha construido de la siguiente forma: en primer lugar aparecen dos párrafos dedicados a la tiranía del coche, y en ambos se sigue la misma construcción, a cada afirmación sigue un argumento que la prueba. En segundo lugar, en todo el texto se ha recurrido a la exageración, algo que se observa ya desde el principio cuando compara los perjuicios provocados por el tráfico con el pernicioso uso de las drogas, y así se da por sentado que la pasión por el uso de los coches es equiparable a la adicción a los narcóticos, concretamente a la heroína; con el paralelismo que establece entre coches y drogas el autor busca trasladar el rechazo que merecen las drogas al que debe suscitar la “cochermanía”.

Por otra parte, el primer enunciado del artículo es falso, más aún, el autor parece que frivoliza sobre el tema del consumo de drogas; la circulación no causa más muertes que el consumo de drogas, ni todas están originadas por conductores poco mesurados o “viciosos”, pues a las causas atribuibles al propio conductor, hay que añadir las que origina el mal estado de la carretera o a fallos de los vehículos. Desgraciadamente el número de muertos en España por consumo de drogas, entre las que se



cuenta el tabaco, está muy por encima del número de muertos de accidentes de tráfico.

Respecto al segundo aspecto del texto, a saber, que las ciudades han sido tomadas por el coche, diremos que es cierto, y por supuesto, Madrid es un buen ejemplo de ello; pero lo que se debe criticar es el planteamiento que hace el autor de este aspectos: para él todos los automovilistas son malos, y por extensión, todos los peatones son buenos; desde luego, el planteamiento es radical y manipulador, además de falso.

El autor de este artículo, probablemente periodístico (género didáctico), plantea un tema actual y que nos afecta y preocupa a todos; lo hace utilizando la forma argumentativa (argumento de universalidad), por tanto predomina en él la subjetividad, una lengua clara, sencilla y novedosa, pues aparecen términos de nueva creación que intentan llamar la atención del lector, lo que nos lleva a pensar que para el autor es más importante la forma que el fondo.

Desde luego, personalmente, creo que no se puede afirmar que lo dicho en el texto sea erróneo o falso, si nos quedamos con el argumento general, ya que, sí es cierto que hoy en día los coches han adquirido una gran importancia, poco a poco, nos hemos hecho más cómodos y nos hemos acostumbrado a utilizar el coche para todo; sin embargo, hemos de reconocer que muchos ayuntamientos están potenciando un uso racional del coche, junto con campañas de educación cívica que persiguen hacer las ciudades más habitables y cómodas para todos, tanto para automovilistas como para peatones.

